

ese estado de guerra, reconociendo quimero frutos por esa con-  
 centración de ideas e ideas e ideas, por lo que es un deber de todo hom-  
 bre amante del suelo español, que se encuentre en posición  
 de proteger el espíritu de asociación, el ayudar á un completo  
 desarrollo. Felizmente muestra desgranada patria en medio  
 de tantos embates políticos y tantos hombres errantes en par-  
 tes extranjeras y tanta sangre vertida & hijos predilectos,  
 no se veniente de esta falta, pues por todas partes apare-  
 cen genios que dedicados á hacer la felicidad & satisfacción  
 y de sus semejantes, presentan proyectos & asociación de los q.  
 se mantienen muchos ya establecidos y reconociendo sus crea-  
 dores las bendiciones & sus semejantes. La bondad & bono-  
 rios mutuos de las clases científicas, la & empleados, la & pro-  
 nales tejedores & las entidades pública como las em-  
 presas de laminas y planas, y sobre todo la general de  
 explotación mineralógica, todo prueba un porvenir hon-  
 rable, que si sabemos aprovechar el espíritu del siglo, ten-  
 drems el noble orgullo de preparar una nación y una  
 bondad, que sería envidiada por los extranjeros. La Com-  
 pañia Española de Comercio vióse su pensamiento  
 á proporcionar al comercio actual la ventaja de  
 sustraer & sus mercancías sin necesidad de balace  
 de relaciones extranjeras, ni exponer sus intereses  
 á las abejas marítimas, ni entorpecimientos de  
 Aduanas; la Compañia imitando á los q. de otros  
 países, hay en el mundo, donde tienen sus depóni-  
 tos en el centro y hacen circulas á la circunfe-  
 rencia; la Española por su asociación proporci-  
 onará estas mismas ventajas, mas la & afianzar  
 y acostumbrar los hombres á la unión mercantil